

Guía Global de Practicum en Enfermería. Una necesidad para el aprendizaje y la evaluación

A. Sanjuán Quiles; A. Peña Rodríguez; J. Perpiña Galvañ; M.J. Cabañero Martínez; JD. Ramos Pichardo; A. Oliver Roig; S. García Sanjuán; EM^a. Gabaldón Bravo; M. Lillo Crespo; D. Marco García; M. Lados Martín; I. Pérez Escoto

*Departamento de Enfermería
Universidad Alicante*

RESUMEN

El alumnado se dirige a la Universidad con la expectativa de ser competente en un área. Cuando se plantea el currículo, su contenido y el método deben de ser capaces de traducirse eficazmente en la práctica. Si encontramos un vacío se provoca un “shock de realidad.” Para evitarlo surge la adquisición secuencial de competencias y la figura del tutor clínico coordinado con el profesorado. El objetivo es elaborar una guía académica global del Practicum con metodologías que fomenten la participación activa entre los profesores UA, tutores clínicos y alumnado. Se ha realizado un análisis del contenido de 13 guías académicas. En el Practicum de cuarto han participado 41 profesores y existen 4 guías; en tercero han participado 31 profesores y existen 5 guías; en segundo 62 profesores con 4 guías académicas en dos semestres distintos. Actualmente registrados en la aplicación informática y con asignación de estudiantes existen 1859 tutores clínicos en los distintos puestos de prácticas. El tipo de evaluación realizada 100% de las guías es continua. Como conclusión decir que el trabajo de unificar criterios con distintos grupos de profesorado y la formación de tutores es lo más importante, unido a objetivos de aprendizaje y seguimiento del alumnado *in situ*.

Palabras clave: Enfermería; Practicum; Guía académica; Competencias; Evaluación.

1. INTRODUCCIÓN

El alumnado se dirige a la Universidad con la expectativa de adquirir conocimientos y preparación en un área determinada, para la integración, y a través de su preparación, ejercitar en el futuro una profesión. En el artículo 1 de la ley orgánica 6/2001 de 21 de diciembreⁱ se explica que la universidad se ocupa de la preparación para el ejercicio de las actividades profesionales que exijan la aplicación de conocimientos y método científico (ANECA, 2004; Pereira, 2005; Tejada, 2001; Shulman, 2004). Cuando se plantea el currículo base de una titulación, su contenido y el método deben de ser capaces de traducirse de manera eficaz en la práctica (Marques, 2005; Malpica, 1996; Zabalza, 2011;). Es por ello que la integración de la teoría y la practica en la formación académica son unas de las mayores preocupaciones en las instituciones docentes (Zeichner, 2010, Zabalza, 2007; Cuñado, 2011). Para el alumnado de enfermería no es posible adquirir una buena formación si no es a través de la experiencia clínica (Salinas, 2007; Lobato, 2002; Lía, 2001; García-Vallejo, 2004). Actualmente el Practicum supone 90 ECTS en el total de la titulación con un gran impacto en el aprendizaje porque significa aplicar los conocimientos adquiridos en el aula a las situaciones de cuidados de los pacientes/familias, los grupos y la comunidad (Medina, 2002; Perrenoud, 2004; Puig, 2006; Canet, 2012; Schön, 1992). Es importante la cohesión entre aprendizaje teórico y aprendizaje práctico, sin fisuras. Cuando nos encontramos con un vacío se provoca un “shock de realidad” definido por Kramer como “la reacción producida por la diferencia entre cómo se cree que deberían de ser las cosas y como son en realidad” (Gutiérrez, 2002; Hargreaves, 2003; Hascher, 2004; García, 2004). Para evitar este vacío surge el concepto de “adquisición de competencias por el estudiante” de Enfermería, las cuales determinan aquello que se debe aprender y aquello que debe ser evaluado, para construir el eje de todo el proceso de enseñanza aprendizaje (Barnett, 2001; Fernández, 2001; Sánchez, 2007). Este nuevo concepto se recoge en las directrices del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) de tal manera que se instauran nuevas metodologías docentes, llevando a cabo una transformación en la que el profesor enseña a aprender al estudiante durante toda su vida personal y profesional. De tal manera que se pasa desde la transferencia de conocimientos a la promoción de competencias para la generación de saberes, desde la calificación regular a la evaluación continua con tutorías personales, y siempre, cumpliendo con el sistema de calidad en la enseñanza superiorⁱⁱ (Cuñado, 2011; Hastings, 2004). Actualmente existen experiencias docentes, como la llevada a cabo en la Comunidad de Madrid, donde la

Agencia Laín Entralgo (ALE) es la institución responsable de gestionar los recursos para garantizar el mejor aprendizaje práctico del alumnado de enfermería, para lo que desarrolló un “Guía para la formación práctico clínica de las profesiones sanitarias en la Comunidad de Madrid” desde la que trata de dar respuesta a preguntas como: ¿Cómo se aprende en la realidad asistencial? ¿Cómo se integran los conocimientos en una realidad que no siempre presenta cuadros clínicos perfectamente definidos? ¿Cuál es el rol y las competencias del profesional asistencial que asume la tutorización del estudiante? En la Comisión de Practicum de la Facultad de Ciencias de la Salud se define la figura del tutor clínico o de prácticas, coincidiendo con la ALE, como “la enfermera/o que asume voluntariamente la responsabilidad del aprendizaje clínico del alumnado en su ámbito de trabajo, planificando y coordinando dicho aprendizaje y siendo un referente y un soporte pedagógico para ellos durante su estancia en el Centro” (Canet, 2011) En el caso de las titulaciones relacionadas con las ciencias de la salud, una formación de calidad pasa, inevitablemente, por una programación que incluya experiencias clínicas con pacientes y escenarios reales, supervisados por profesionales acreditados que proporcionen a los alumnos retroalimentación y les faciliten la reflexión (Morales, 2011; Sanjuán, 2012). En este escenario cobra especial relevancia la figura del tutor clínico, como persona de referencia que ayuda al alumno en su proceso de aprendizaje de una manera planificada y coordinada (Collinson, 2009). En el caso de Hart y Roten destacan el importante papel que la enfermera asistencial desempeña a la hora de facilitar el aprendizaje. Diversos estudios hacen referencia a que se valora muy positivamente por parte del alumnado a la enfermera de referencia, ya que además de los conocimientos que le aporta le ayuda a integrarse en el equipo (González, 2001; García, 2006; Gutiérrez, 2002; Kupferman, 2006).

Para garantizar un buen proceso de enseñanza aprendizaje en el Practicum es necesario la planificación del mismo. En el entorno de la Universidad de Alicante queda este, contemplado en las Guías Docentes elaboradas por cada coordinador/coordinadora de asignatura donde se tienen en cuenta las competencias, los contenidos, el plan de aprendizaje o secuenciación de los mismos, la metodología y la evaluación. En términos generales se entiende la evaluación como el procedimiento intencionado cuyo destino es obtener información sobre algún aspecto. En cualquier proceso formativo la evaluación no debe dirigirse exclusivamente al alumnado sino también a los docentes, a los tutores o enfermeras/os docentes asistenciales, al sistema de enseñanza y a las unidades clínicas que han participado en el proceso; para poder tomar decisiones que ayuden a mejorar o

umentar la eficacia de los procedimientos educativos (González, 2001; Hobson, 2007; Granero, 2010) Algunas técnicas pedagógicas, entre las que se encuentra el portafolio, integran los parámetros de evaluación del aprendizaje estratégico y el desarrollo competencial, dado que es un instrumento de construcción de conocimientos que incorpora una dinámica de reflexión y autoevaluación. Se convierte de esta manera en una metodología de enseñanza y de evaluación (Barragán-Sánchez, 2005; Cebrián, 2009; Gallego, 2009). Estas evidencias permiten al alumno demostrar que está aprendiendo, a la vez que posibilitan al profesor un seguimiento del progreso de este aprendizaje y, por tanto, la evaluación del alumno (Barrera, 2006; Martínez, 2011; Hevia, 2009). Su utilización en estudiantes de enfermería, aunque genera una alta carga de trabajo tanto para el profesorado como para el alumnado, se ha mostrado como una experiencia ilusionante, motivadora y enriquecedora para el profesorado y ha sido satisfactorio y recomendado también por el alumnado debido a una alta percepción de utilidad y de mejora para el aprendizaje (López, 2008; Serrano, 2010; Villa, 2004). En nuestro caso concreto los aspectos relacionados con la evaluación se llevan a cabo a través de un portafolio informatizado que comprende un diario reflexivo, un documento de autoevaluación del estudiante, un documento de evaluación con informe del tutor clínico y un documento de evaluación del profesorado responsable del alumno (Sanjuán, 2012; Perpiña, 2013; Iglesias, 2005; Serrano-Gallardo, 2010; Peris, 2006; Puig, 2006; Repaso, 2007; Reguant, 2012).

El propósito de esta investigación es la elaboración de una guía académica global que oriente al alumnado en la consecución de competencias clínicas desde segundo hasta cuarto de Grado de Enfermería. Entre las variables a tener en cuenta, estarán los distintos apartados que componen las 13 guías académicas del actual Practicum de Grado Enfermería: Contextualización; Profesorado; Competencias y Objetivos Formativos; Contenidos y Plan de aprendizaje; Evaluación continua y sumativa a través de distintos roles (tutor, alumnado y profesor).

2. METODOLOGÍA

Las prácticas clínicas curriculares permiten la adquisición de competencias en cualquier titulación universitaria, la realización de la guía Practicum incluirá el proceso académico para la asignación de puestos al estudiante y la relación institucional que se establece desde la coordinación de la titulación, además de la unificación de las 13 guías

académicas actuales. Guía global del Practicum estará disponible para el alumnado de nuevo ingreso en la Facultad de Ciencias de la Salud (En Español, Valenciano e Inglés) Como materiales para realizar la investigación las actuales 13 guías académicas del Practicum desde segundo a cuarto de la titulación de Grado Enfermería. Las opiniones de los expertos, alumnado y tutores clínicos sobre el proceso de aprendizaje actual que han sido recogidas, a partir de entrevistas e informes de calidad realizados por el profesorado, alumnado y gestión académica. La guía académica de las diferentes asignaturas Practicum la realizó cada profesor responsable partiendo de una guía base formada por 40 objetivos divididos en ocho competencias globalizadoras. Partiendo de éstas se ha elaborado una guía unificada

3. RESULTADOS

Los resultados de esta guía unificada se van a dividir en diferentes apartados para su mayor comprensión (objetivos y competencias, sistema de evaluación).

3.1. Contextualización.

La práctica clínica de enfermería, con el fin de lograr que el alumno alcance el mayor grado de competencia en los diferentes entornos o escenarios en que este profesional de desenvuelve, debe ser variada y versátil. Para ello, el alumno va a rotar en los 13 Practicum establecidos, por Atención Primaria, Enfermería Comunitaria y Centros de Bienestar Social (Practicum I, II y III), Unidades de Pediatría (Practicum V), de Maternidad (Practicum VI), Unidades Médico-quirúrgicas de Atención a Adultos (Practicum IV, VII, VIII y IX), Unidades Especiales (Practicum X y XIII), Unidades de Salud Mental (Practicum XI) y Unidades de Cuidados Paliativos y Geriatria (Practicum XII).

Cabe destacar que el alumno puede solicitar realizar las prácticas en centros asistenciales de toda la provincia de Alicante (públicos y privados convenio con la Facultad), atendiendo a criterios personales, siendo la proximidad al domicilio familiar el más utilizado, seguido por la proximidad al lugar de trabajo, en alumnos con ocupación. Para la elección del centro el alumno puede solicitar hasta tres hospitales y diez centros de salud que se asignarán en función del expediente académico del mismo. El hecho de tener alumnos en toda la provincia supone, como es obvio, una gran dispersión geográfica y, por tanto, una dificultad a la hora del seguimiento docente que se palía, en gran medida por la presencia de profesores asociados de los departamentos con docencia práctica/clínica. La distribución de profesorado al Practicum se lleva a

cabo a partir del número de grupos financiados por titulación, siendo para cada uno el 20% de recurso humano sobre el total de créditos de cada asignatura, como ejemplo, de una asignatura de 6 créditos ECTS el total de horas es de 150 para el estudiante: 120 con presencialidad y 30 sin presencia. Se valora que el profesorado realice su trabajo como enfermera/o en el centro donde es asignado como profesor/a, facilitando de esta forma el contacto con los estudiantes y la relación institucional.

En cada puesto de prácticas, el alumno tendrá asignado un tutor que facilitará la instrucción (formación, cumplimiento de los objetivos/competencias y evaluación) y modelaje. Dado que estos tutores, sobre todo en unidades de hospitalización, pueden tener un turno de trabajo rotatorio, el alumno debe seguirlo y, por tanto, hacer las prácticas en fin de semana y durante el turno de noches. Este hecho, aunque permite conocer la dinámica de trabajo de cada turno, ha sido valorado de forma diferente por el alumnado: *“el turno de noche, la actividad se reduce de manera considerable”*; por otros *“la noche es el tiempo que mejores aportaciones me realiza el tutor, tenemos más tiempo para reflexionar, comentar, etc..”* *“el turno de noche y/o festivos no me deja tiempo para mi trabajo y para mi vida social”*.

3.2. Profesorado.

Además del tutor, el alumnado tiene asignado el profesor/a responsable de la asignatura, así un profesor/a específico y más cercano en cada uno de los Practicum (que se desplaza desde la UA a los centros de prácticas), que comunicará al alumnado los objetivos y los criterios de evaluación del mismo, reforzando así la información de la guía académica, estableciendo un calendario de sesiones clínicas (reuniones semanales en el centro de prácticas) y un plan de trabajo para la consecución de los objetivos/competencias propuestos. Del mismo modo, establecerá un canal de comunicación (herramienta informática para Practicum y/o Campus Virtual) con el alumnado con el fin de resolver las dudas que se le planteen y favorecer la relación teoría/práctica. Al final del proceso, este profesor/a será el responsable de la calificación final.

3.3. Objetivos y competencias (Tabla 1).

Las competencias globales establecidas para los Practicum de Enfermería son las siguientes: 1) Ética profesional, 2) Habilidades de comunicación, 3). Valoración, 4. Análisis de datos obtenidos, 5) Planificación / Ejecución de cuidados de enfermería. 6) Evolución / Valoración de los resultados obtenidos con estos cuidados, 7) Gestión / habilidades de dirección, y 8) Práctica basada en la evidencia.

La evaluación de las citadas competencias se han mantenido en todos los Practicum de hospital (del 4 al 13) y en uno de atención primaria (3), todos ellos responsabilidad del Departamento de Enfermería, no creyéndose conveniente la evaluación de las competencias 6 y 8 en el Practicum I, ni las competencias 7 y 8 en el Practicum II, ambos de atención primaria y responsabilidad del Departamento de Enfermería Comunitaria, Salud pública y Medicina Preventiva e Historia de la Ciencia.

De los 40 objetivos propuestos inicialmente para cada Practicum y tras su adaptación al contenido de cada uno de ellos, se ha establecido una media de 43,69 objetivos por Practicum, con un rango que oscila de los 40 a los 76 objetivos.

En la competencia 5 (Planificación / Ejecución de cuidados de enfermería) los Practicum de atención primaria (I, II y III) establecen objetivos diferentes para cada uno de ellos, también cambian algunos objetivos en la competencia 7 (Gestión / habilidades de dirección) de los Practicum VII, VIII y IX. En otras competencias gran parte de los objetivos se repiten debido a la transversalidad de las mismas. Algunos profesores han establecido rúbricas o criterios de evaluación diferentes para cada Practicum (Practicum IV, VII, VIII, IX, XI y XII), atendiendo a una secuenciación lógica de los mismos.

Tabla 1. Objetivos y competencias (Comp) de cada practicum.

	Comp 1	Comp 2	Comp 3	Comp 4	Comp 5	Comp 6	Comp 7	Comp 8	Total
Practicum 1	4	5	8	1	23	0	4	0	45
Practicum 2	4	4	10	2	54	2	0	0	76
Practicum 3	5	8	3	3	16	1	3	3	42
Practicum 4	6	9	4	3	5	4	3	3	37
Practicum 5	8	8	3	3	6	4	6	3	41
Practicum 6	8	8	3	3	6	4	6	3	41
Practicum 7	7	8	3	3	6	4	6	3	40
Practicum 8	7	8	3	3	6	4	6	3	40
Practicum 9	7	8	3	3	6	4	6	3	40
Practicum 10	7	8	3	3	6	4	6	3	40
Practicum 11	7	10	3	3	6	4	7	3	43
Practicum 12	7	10	3	3	6	4	7	3	43
Practicum 13	7	8	3	3	6	4	6	3	40

Para demostrar la adquisición de estas competencias y objetivos, el alumnado deberá mostrar una actitud correcta en la unidad de prácticas y en las sesiones clínicas semanales con su profesor/a responsable, (objetivos actitudinales) y aportar una serie de evidencias, a través del diario reflexivo y mediante trabajos solicitados que

habitualmente expone en las sesiones con su profesor responsable (lectura crítica de un artículo científico, registros de cuidados de enfermería) en los que ponga de manifiesto el conocimiento y habilidades adquiridas en la unidad (objetivos cognitivos y procedimentales).

3.4. Sistema de evaluación.

En la guía viene establecido que la evaluación de los Practicum se realice por los siguientes mecanismos o agentes, con una ponderación para cada uno de ellos:

1. El propio alumnado (650 estudiantes) a través de su autoevaluación, con un peso de un 20%, que evalúa todos los objetivos
2. El tutor/a de prácticas, con un peso del 30%, que evalúa objetivos actitudinales y aptitudinales relacionados con la atención directa al paciente, familia o comunidad (1859 tutores clínicos en los distintos puestos de prácticas)
3. El profesor/a (134 profesores), que evalúa aspectos cognitivos, actitudinales y aptitudinales a través de las evidencias de aprendizaje aportadas por el alumnado en el diario reflexivo o de campo y de los registros de enfermería o trabajos que el alumno presenta en las reuniones, con un peso del 30% y 20% respectivamente¹.

Dado que algunas competencias no son evaluadas por estos cuatro apartados y con el fin de que se mantenga el 100% de la nota, cuando alguna de las competencias no es evaluada por el tutor/a ni a través del diario reflexivo (competencias 3, 5 y 8), su porcentaje pasará al profesor/a. Por otra parte, y dado que la competencia 7 el profesor/a sólo la evalúa por el diario reflexivo, su peso será del 50%. Del mismo modo, en los Practicum I y II la evaluación la realiza el alumnado y el tutor/a (con el profesor/a), siendo los porcentajes del 20 y 80% respectivamente (Tabla 2).

Tabla 2. Porcentajes asignados a cada evaluador

Competencia	Nota Alumno	Nota Tutor	Nota profesor	
			Diario reflexivo	Sesiones Clínicas/reuniones semanales y Trabajos individuales
1 y 2	20%	80%	0%	0%
3 y 5	20%	30%	0%	50%
4 y 6	20%	0%	0%	80%
7	20%	30%	50%	0%
8	20%	0%	30%	50%

¹ Competencias grado enfermería Universidad de Alicante.
<http://cv1.cpd.ua.es/webcvnet/planestudio/planestudiond.aspx?plan=C351#2>.

Para evaluar cada objetivo se ha establecido un sistema relacionado con el grado de cumplimiento del mismo, mediante una escala Likert, que va desde nunca (0 puntos) a siempre (4 puntos), pudiéndose obtener una nota en cada competencia de 4 puntos. La nota final del alumnado, sobre 10 puntos, será la media de la obtenida en las diferentes competencias evaluadas, multiplicada por 2,5. Si, por algún motivo, un objetivo no es evaluable se hará constar esta circunstancia en el menú desplegable destinado a la evaluación en la herramienta Practicum. En este caso, el sistema realiza la media de los objetivos evaluados por cada agente, descartando aquellos en los que existe una ausencia de calificación, ya sea por haberse consignado como “no evaluable” o por no haber sido evaluado. De esta manera, estos objetivos no tendrán repercusión negativa en la nota final del alumno (Tabla 3).

Tabla 3. Escala de evaluación.

SISTEMA DE CALIFICACIÓN
No evaluable o sin evaluar (no computa en la nota)
0% de cumplimiento del objetivo = Nunca o mal realizado (0 puntos)
25% de cumplimiento del objetivo = Ocasionalmente o realizado regular (1 punto)
50% de cumplimiento del objetivo = Algunas veces o bien realizado (2 puntos)
75% de cumplimiento del objetivo = Frecuentemente o muy bien realizado (3 puntos)
100% de cumplimiento del objetivo = Siempre o excelentemente realizado (4 puntos)

Aunque la evaluación se realiza por competencias, el programa informático Practicum permite visualizar, además de la calificación obtenida en cada una de ellas, la nota por cada tipo de objetivo (cognitivo, procedimental o actitudinal).

4. CONCLUSIONES.

Una guía global de práctica clínica en enfermería facilita al alumno la consecución de objetivos y a los profesores y tutores una herramienta fundamental para una evaluación lo más objetiva posible, evitando o minimizando la variabilidad entre éstos. Así mismo, facilita el conocimiento del manejo y sistema de evaluación a través de la herramienta informática Practicum. No obstante, la citada herramienta está planteando algunos conflictos en la evaluación, tales como que no asigna nota cuando todos los objetivos de una competencia asignados a un evaluador se marcan como “no evaluables” o el hecho de que la evaluación por objetivos no sea valorable. Estos conflictos ya son conocidos y están recogidos en la guía docente, sin embargo siguen

planteándose preguntas al respecto, asociadas al desconocimiento de su funcionamiento y de su uso, lo que nos sugiere la necesidad de reforzar la formación del profesorado /tutores /alumnado a este respecto.

La autoevaluación del alumno permite una mayor implicación de éste en la consecución de los objetivos formativos establecidos en la guía docente, a pesar de que, en general, existe una sobrevaloración por parte del mismo.

El establecimiento del turno del tutor también para el alumno favorece el aprendizaje y el seguimiento del mismo, así como una evaluación más objetiva por parte del tutor. Sin embargo, el turno rotatorio, aunque permite conocer la cambiante dinámica de trabajo de cada franja laboral (mañana, tarde o noche), no existe consenso en el alumnado sobre su aceptación. Así mismo, el turno rotatorio es visto como un inconveniente por aquellos alumnos que compaginan sus estudios universitarios con otra actividad, ya sea laboral o, en ocasiones, deportiva o de ocio.

La evaluación del alumnado requiere un esfuerzo y dedicación importantes para el profesor/a, no sólo por las sesiones semanales con los alumnos, incluidas en POI, sino también por el tiempo requerido para la lectura de los diarios reflexivos, lecturas críticas y registros de enfermería elaborados por los mismos.

La gran variabilidad de escenarios de práctica clínica plantea, sobre todo en lugares en los que no existen pacientes hospitalizados, serias dificultades para la evaluación de algunos objetivos que probablemente requieran de una readaptación o reformulación, bien del propio objetivo o de sus criterios de evaluación.

En cuanto a la satisfacción de los tutores decir que en su mayor parte están satisfechos, reclaman más formación para llevar a cabo su labor e insisten en el reconocimiento de sus acciones tanto por la Universidad como por la Dirección del Centro del Prácticas.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANECA. (2004). Libro Blanco. Título de grado de enfermería: Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación.
- Barnett, R. (2001). Los límites de la competencia. El conocimiento, la educación superior y la sociedad. Barcelona: Gedisa.
- Barberà, E; Bautista, G; Espasa, A; Guasch, T. (2006). Portafolio electrónico: desarrollo de competencias electrónicas en la red. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento, Vol 3, nº 2.

- Barragán-Sánchez, R. (2005). El portafolio, metodología de evaluación y aprendizaje de cara al nuevo EEES. Una experiencia práctica en la Universidad de Sevilla. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*. Vol 4; pp 121- 139.
- Canet, O. (2012). El Practicum de Enfermería en el Espacio Europeo de Educación Superior EEES. Orientaciones pedagógicas para una formación de calidad. Barcelona.
- Canet, O., & Roca, J. (2011). A propósito del tutor en los centros de prácticas: visión compartida entre profesionales y estudiantes. *Symposium internacional sobre Practicum y las empresas en formación universitaria. Evaluación y Supervisión del Practicum*. Poio. Pontevedra.
- Cebrián, M., & Monedero, J. J. (2009). El e-portfolio y la e-rúbrica en la supervisión del Practicum. In M. Raposo & M. E. Martínez & L. Lodeiro & J. C. Fernández de la Iglesia & A. C. Pérez Abellás (Eds.), *Practicum más allá del empleo: formación vs training* (pp. 369-380). Santiago de Compostela: Imprenta universitaria.
- Collinson, V., Kozina, E., Lin, Y., Ling, L., Matheson, I., Newcombe, L., & Zogla, I. (2009). Professional development for teachers: A world of change *Journal of Teacher Education*, 32, 3-19.
- Cuñado Barrio A, Sanchez Vicario F, Muñoz Lobo MJ, Rodriguez Gonzalo A, Gómez García I. (2011). Valoración de los estudiantes de enfermería sobre las prácticas clínicas hospitalarias. *NURE Inv.*(revista en Internet) Disponible en: <http://www.funden.es>
- Fernández Tilve, M. D., Malvar, M. L., & Vázquez, S. (2001). El Practicum En Pedagogía: Una ocasión para el desarrollo de competencias personales y profesionales.
- Gallego, M. J., & et al. (2009). Desarrollo de competencias en el Practicum con materiales y actividades online. *Pixel-Bit. Revista de medios y educación*, 135 -150.
- García Vallejo, R. (2004). Valoración de los estudiantes sobre sus prácticas de Enfermería Comunitaria. *Metas de Enfermería* 7 (22), 20-26.
- Granero Molina, J; Fernández Sola, C; Aguilera Manrique E.(2010) Evaluación frente a calificación en el nuevo Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), una reflexión ético-crítica. *Index Enferm*, vol.19, n.1 [citado 2012-04-30], pp. 37-41. Disponible en: <http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962010000100008&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1132-1296.
<http://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962010000100008>.
- Gutiérrez, M.I. (2002). Las prácticas clínicas de Enfermería: perspectiva de los estudiantes de Primer Curso. *Metas de enfermería*, 5 (49), 50-54.

- Hargreaves, A. (2003). Replantear el cambio educativo. Un enfoque renovador. Madrid: Amorrortu Editores.
- Hascher, T., Cocard, Y., & Moser, P. (2004). Forget about theory-practice is all? Student teachers learning in practicum. *Teachers and Teaching: theory and practice*, 10 (6), 623-637.
- Hastings, W. (2004). Emotions and the practicum: the cooperating teachers perspective *Teacher and Teaching: Theory and Practice*, 10 (2), 135-148.
- Hevia, I. (2009). El Practicum en los estudios de pedagogía de la Universidad de Oviedo. Estudio empírico desde la perspectiva de sus protagonistas: alumnado, tutores y profesorado. Universidad de Oviedo, Oviedo.
- Hobson, A., Malderez, A., Tracey, L., Homer, M., Mitchell, N., Biddulph, M. Giannkaki, M., Rose, A., Pell, R., Roper, T., Chambers, G., & Tomlinson, P. (2007). Newly qualified teachers' experiences of their first year of teaching: Findings from phase III of the becoming a teacher project. Nottingham Department for Children, Schools and Families (DCSF).
- Iglesias Forneiro, M. L. (2005). La tecnología audiovisual al servicio del Practicum: el vídeo y la fotografía digital. In L. Iglesias & M. A. Zabalza & A. Cid & R. (Coord.) (Eds.), *El Practicum como compromiso institucional: los planes de prácticas* (pp. 1211-1214). Santiago: Unidixital.
- Iglesias, M. L. (2005). La tecnología audiovisual al servicio del Practicum: el vídeo y la fotografía digital. In L. Iglesias & M. A. Zabalza & A. Cid & R. (Coord.) (Eds.), *El Practicum como compromiso institucional: los planes de prácticas* (pp. 1211-1214). Santiago: Unidixital.
- Kolb, D. (1984). *Experiential learning: experience as the source of learning and development*. New Jersey: Prentice Hall Inc.
- Lía, A. (2001). La construcción del conocimiento didáctico desde la investigación y su relación con la Práctica: ¿Qué conocimiento? ¿Qué didáctica? *Fundamentos de Humanidades*, 2, 56-76.
- Lobato, C. (2002). *Psicología y Asesoramiento vocacional* Instituto de Ciencias de la Educación Universidad del País Vasco.
- Malpica, M. C. (1996). El punto de vista pedagógico. In A. A. (Ed), *Competencia laboral y educación basada en normas de competencia*. México: Limusa.
- Marques, P. (2012). Buenas prácticas docente. dewey.uab. Retrieved 2 agosto, 2012, from the World Wide Web: <http://dewey.uab.es/PMARQUES/bpracti.htm>

- Martín, J., Argomaniz, J., & Cidoncha, M. (2001). La formación práctica en los estudios de enfermería, Simposium Internacional Sobre Practicum. El Practicum y las prácticas en empresas en la formación universitaria. Pontevedra.
- Martínez Figueira, E., & Raposo, M. (2011). Funciones generales de la tutoría en el Practicum: entre la realidad y el deseo en el desempeño de la acción tutorial en La formación práctica de estudiantes universitarios: repensando el Practicum. Revista de educación. Ministerio de educación, 354 enero-abril.
- Medina, J. L. (2002). Práctica educativa y práctica de cuidados enfermeros desde una perspectiva reflexiva. Revista de Enfermería de Albacete (Vol. 15).
- Morales, J.M.; Vila, B. ; Bilbao, C.; Lupión, S.D y Otros. (2011).Diseño de un modelo de evaluación de competencias para el Practicum clínico de Enfermería, basada en Sistemas de Lenguaje Estandarizado y tutelaje clínico. En EVALfor (Ed.), EVALtrends 2011 – Evaluar para aprender en la universidad: Experiencias innovadoras en la sistematización de la evaluación (pp.100-118). Madrid: Bubok Publishing.
- Pérez, C., Alameda, A., & Albéniz, C. (2002). La formación práctica en enfermería en la escuela universitaria de enfermería de la comunidad de Madrid. Opinión de los alumnos y de los profesionales asistenciales. Estudio cualitativo con grupos de discusión. Revista Española de Salud Pública, 76, 517 - 530.
- Peris, A., Merelles, A., Sanchez, A. M., Caballero, J., & Alarcon, J. J. (2006). El espacio europeo de educación superior en la docencia de enfermería y las prácticas clínicas integradas, I Jornadas talleres nacionales de enfermería. Cordoba: Departamento de Enfermería de la Universidad de Córdoba.
- Perpiñá-Galvañ, J.; Peña-Rodríguez, A.; Cabañero-Martínez, MJ.; Sanjuán-Quiles, A.; Ramos-Pichardo, JD.; Oliver-Roig, A.; Gabaldón-Bravo, EM. (2013) Análisis de contenido de la herramienta de evaluación del Practicum en enfermería. XI Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria. Retos de futuro en la enseñanza superior: docencia e investigación para alcanzar la excelencia académica
- Perrenoud, P. (2004). Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Barcelona: Grao.
- Puig, C. (2006). La profesionalización del estudiante y el espacio práctico de calidad. Plan de Practicum de intervención e innovación docente: el rol docente del tutor de práctica. El acompañamiento del estudiante. Formación y supervisión. Acciones e investigaciones sociales, 1, 1-20.
- Raposo, M., & Sarceda, M. C. (2007). La integración de las TIC en la supervisión del Practicum. In A. Cid & M. Muradás & M. A. Zabalza & González Sanmamed & M.

- Raposo & L. C. Iglesias (Eds.), Buenas prácticas en el Practicum Santiago de Compostela: Imprenta universitaria.
- Reguant, M. (2012). El desarrollo de las metacompetencias. Pensamiento Crítico Reflexivo y Autonomía de Aprendizaje, a través del uso de Diario en el Practicum de formación del profesorado. Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Rodríguez García, M. (2009). Hacia un Practicum reflexivo en Enfermería. Metas de Enfermería, 12, 56- 59.
- Rodríguez, S., Mateo, J., Hernando, J. C., Casanova, J., Arboix, J., Grifoll, J., Torres, M., & Prades, A. (2005). Guia d'avaluació d'ensenyaments universitaris AQU 2005 tercera edició
- Salinas, D. (2007). EEES y Practicum: ¿cómo encajar el Practicum en el nuevo marco? In A. Cid & M. Muradas & M. Zabalza & M. Raposo & M. L. C. E Iglesias (Eds.), Buenas prácticas en el Practicum (pp. 23 -33). Pontevedra: Imprenta Universitaria.
- Schön, D. (1992). La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. Madrid: Paidós/MEC.
- Serrano, P; Martínez, M; Arroyo, MP; Lanza, D. (2010). Análisis del portafolio como herramienta evaluativa de las prácticas clínicas de enfermería comunitaria en estudiantes de pregrado. Educ. méd. v.13 n.3 Barcelona.
- Sanjuan Quiles, A; Gabaldon Bravo, EM^a; Velasco Alvarez, ML; Peña Rodriguez, A; Lillo Crespo, M; Perpiña Galvañ, J (2012). Evaluación de competencias en el practicum de Enfermería. Red de investigación de docencia universitaria. Universidad de Alicante. Disponible en <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/24277>
- Sanjuán Quiles, A; Gabaldón Bravo, EM^a; Lillo Crespo, M; Domínguez Santamaria, JM, Hurtado Sánchez, JA. (2012). Guía Practicum de Enfermería. Coordinación e interrelación de grupos de expertos. Disponible en: <http://web.ua.es/va/ice/xarxes/edicions-ice.html>
- Shulman, L. (2004). How and what teachers learn: A shifting perspective. . Journal of Curriculum Studies, 36 (2), 257-271.
- Soler, M. D., & Chulia, M. A. (2006). De la teoría a la práctica, dos visiones de una realidad o la prueba del nueve Educare 21, 27.
- Stuffelbeam, D. L. (1971). Educational evaluation and decision making. Illinois: Peacock.
- Tejada, J. (2001). La educación en el marco de una sociedad global: algunos principios y nuevas exigencias Revista de curriculum y formación del profesorado, 4 (1), 13-26.

- Tejada, J. (2007). El trabajo por competencias en el Practicum: cómo organizarlo y cómo evaluarlo. In M. Raposo & A. Cid & M. Sanmamed & L. Iglesias & M. Muradas & M. A. Zabalza (Eds.), *El Practicum en el nuevo contexto del Espacio Europeo de Educación Superior* (pp. 37-61). Pontevedra: Imprenta Universitaria.
- Villa, A; Poblete, M.(2004) Practicum y evaluación de competencias. Profesorado. Revista de Curriculum y formación del profesorado. Vol 8, nº 2
- Zabalza, M. A. (2007). Buenas prácticas en el Practicum: bases para su identificación y análisis. In A. Cid & M. Muradas & M. Zabalza & M. Raposo & M. C. Iglesias (Eds.), *Buenas prácticas en el Practicum* (pp.35- 48). Pontevedra: Imprenta Universitaria.
- Zabalza, M. A. (2011). El Practicum en la formación universitaria: estado de la cuestión. *Revista de Educación*, 354 enero-abril, 21-43.
- Zeichner, K. (1985). Dialéctica de la socialización del Profesorado. *Revista de Educación*, 277, 97- 123.
- Zeichner, K. (2010). Rethinking the Connections Between Campus Courses and Field Experiences in College and University-Based Teacher Education. *Journal of Teacher Education*, 61, 89- 99.

Notas

ⁱ Ley orgánica 6/2001, de 21 de Diciembre, de Universidades. Artículo 1: Funciones de la Universidad. BOE de 24 de diciembre de 2001

ⁱⁱ Ministerio de Educación. El docente en el Proceso de Bolonia, protagonista del cambio. (Consultado el 3 de Marzo 2014). Disponible en: <http://www.educacion.es/queesbolonia/bolonia-para-ti/profesor/el-docente-en-el-proceso-de-bolonia-protagonista-del-cambio.html>